La vision experta: comunicación en torno a los desastres

Entrevistadora: Ana Prados: Senior Scientist, University of Maryland, Baltimore County

Intrevistada: Eva Rodríguez Nieto: Periodista, Agencia SINC

enero 2026

Ana: Gracias por dedicarnos tiempo para hablar sobre su trabajo. Trabajo en el proyecto Desastres Evitados. Nuestro objetivo es compartir historias o casos prácticos sobre la prevención de desastres y recopilar información sobre las medidas adoptadas en todo el mundo. Nos interesa especialmente la comunicación sobre desastres, y para ello hemos estado hablando con periodistas como tú.

¿Podríamos comenzar esta entrevista con una reseña de tu trayectoria y experiencia, especialmente en lo que respecta a la cobertura de desastres y temas relacionados?

Eva: *Gracias, Ana. Llevo más de quince años en la Agencia SINC, que es una agencia de noticias española, pública, especializada en temas científicos. SINC en un proyecto dentro de la fundación pública FECYT (Fundación Española de Ciencia y Tecnología). También hay otros muchos relacionados con las políticas públicas, proyectos europeos, acceso abierto a las revistas científicas, etc. Una ventaja que tenemos es que como estamos muy centrados en ciencia, tenemos más espacio para hablar de estos temas comparado con otros medios de comunicación, donde hay mayor rivalidad con otras secciones que cubren esos medios. Nuestra vocación es claramente ser un servicio público.*

Mi área de especialización es el medioambiente y he tratado temas de todo tipo relacionados con el ámbito científico, pero sobre todo llevo esa parte de crisis climática y fenómenos extremos. He hecho coberturas y realizado reportajes en profundidad sobre inundaciones, sequías, olas de calor, incendios forestales, como los de este verano (2025) en España. Suelo hacer hincapié en cómo afecta a las comunidades locales, qué políticas de prevención existen, posibles soluciones y cómo se comunican esos riesgos al público.

Mi trabajo consiste en contactar con fuentes diversas del ámbito científico, expertos en protección civil, instituciones locales, organismos meteorológicos, y también con ONGs, para tratar tanto los aspectos técnicos como los más sociales.

Ana: ¿Has tenido experiencias compartiendo historias positivas de desastres evitados? De ser así, ¿qué desafíos encontraste? ¿Hubo alguna resistencia? A menudo nos preguntamos si hay maneras de fomentar el interés del público por estas historias, para que se conviertan en un medio eficaz de intercambio de conocimientos que genere un cambio positivo.

Si bien existen ejemplos de acción proactiva y planificación anticipada para evitar desastres (documentamos algunos de ellos a través de la iniciativa Desastres Evitados), se podría hacer mucho más.

Eva: *Si, en el caso del volcán de La Palma, a pesar de no ser un fenómeno relacionado con el cambio climático, tiene mucho que aportar sobre la importancia de unir fuerzas. Contamos cómo la intervención de forma coordinada de las fuerzas de seguridad, la Unidad Militar de Emergencias (UME), los bomberos, los servicios sanitarios, la Cruz Roja, el Cabildo de la isla y los ayuntamientos, junto con los equipos científicos y los voluntarios, permitieron reducir el impacto y evitar un desastre mayor. Hicimos un seguimiento del trabajo de los equipos de científicos que se desplazaron hasta la isla y colaboraron con otras instituciones para estudios de sismología, de cómo se estaba comportando este volcán, etc. Pero también de la falta de una normativa sísmica de construcción actualizada, porque la de ese momento no protegía a las viviendas frente a estos fenómenos.*

Durante los incendios del verano 2025, contamos que son fenómenos con consecuencias evitables, pero que no se pueden simplificar las soluciones. Las causas son un conjunto de factores, que van desde el abandono de los usos tradicionales del campo, la despoblación, la falta de inversión en prevención, la necesidad de formación por parte de las comunidades locales y las altas temperaturas. No es un solo factor el que hay que atajar. Otras dificultades que nos trasladan los expertos y afectados son la fragmentación de competencias entre administraciones, y cierta resistencia social o políticas ante medidas preventivas que no siempre se perciben como urgentes.

Lo que complica nuestro trabajo es la cantidad de bulos y desinformación que surge a raíz de estos fenómenos. Nosotros, para contrarrestar esta problemática tan común hoy en día, contamos la parte de los expertos, que cuando pasa un fenómeno como, por ejemplo, la DANA en Valencia, pedimos que nos señales qué medidas de mitigación existen, cómo deben llevarse a cabo las normativas de edificación en zonas de riesgo, o la preparación general de la población y de las infraestructuras críticas. Además, también hacemos hincapié en que el cambio climático está superando la capacidad de respuesta de infraestructuras pensadas para situaciones del pasado y cómo los técnicos y los expertos tienen las claves para mejorar en este aspecto, pero que deben contar con el apoyo de las administraciones.
Es verdad que lo noticioso suele ser más el drama de la catástrofe. Ahora estamos más enfocados en el periodismo de soluciones, pero sin perder la perspectiva para no fomentar la inacción. Hay que buscar un equilibrio. Más allá de la prevención (inversiones, políticas de las administraciones, etc.), hay que contar soluciones como las basadas en la naturaleza, y otras herramientas con las que ya contamos. Nos estamos dando cuenta de que la gente desconecta de las noticias, sobre todo de las negativas, desde la pandemia. También hacemos hincapié en que los desastres no son 'naturales', porque detrás de muchos fenómenos extremos están las actividades humanas. También tenemos que buscar nuevas fórmulas para no cansar a la gente y conseguir su empatía.

Ana: Y respecto a los incendios, tenemos ejemplos por ejemplo en Soria, donde ha habido una disminución en los incendios, también el pastoralismo en Andalucía ha tenido buenos resultados para reducir la vegetación y el riesgo a los incendios y yo creo que este tiempo de información le interesaría a la gente.

Eva: *Y también en el País Vasco, donde la masa forestal no arde como en otras zonas. Recientemente publicamos un artículo sobre el pastoreo inteligente en España y su función para crear mayor biodiversidad y combatir los fuegos; y también fijar la población. Está bien compartir este tipo de información con el público para que se conozca lo que se está haciendo y está funcionando.*

Otro tema en cuanto a los incendios es la formación de la gente local/rural como protectores del medio ambiente. Pero no siempre cuentan con el apoyo de las administraciones y es muy necesario. Necesitan saber cómo actuar cuando ocurre un incendio y durante las labores de prevención. Además, no todas las medidas y normativas de prevención del pasado valen ahora por el cambio climático y hay que adaptarlas.

Ana: Hablando del cambio climático, en nuestro proyecto hablamos de que el cambio climático no causa los desastres, pero significa que tenemos que estar aún más enfocados en la prevención.

Eva: *El público está muy polarizado respecto al cambio climático. Nuestros artículos sobre este tema reciben reacciones negacionistas y anticientíficas en mucha mayor medida que cuando abordamos cualquier otro asunto. Es labor de los medios de comunicación hablar no solo de la catástrofe en sí, sino también de la prevención y la adaptación.*

Ana: Partiendo de este punto, agradeceríamos tu opinión sobre cómo las personas y los medios de comunicación describen los desastres. En nuestro trabajo sobre Desastres Evitados, apoyamos el movimiento para dejar de llamar "naturales" a los desastres, respaldado por la Las Naciones Unidas y la campaña #NoNaturalDisasters. Un peligro puede ser natural, pero un desastre no lo es. ¿Cuál es tu opinión al respecto?

Eva: *Si, es una cuestión que nos planteamos, si debemos dejar de usar ese término. El problema es que "desastres naturales" lleva mucho tiempo asociado a estos fenómenos en los medios de comunicación. Estoy de acuerdo en que puede sugerir en el público que nos lee o nos escucha que los desastres son inevitables, algo puramente 'de la naturaleza' y esto puede llevar a pensar que no se puede hacer nada, en lugar de lanzar el mensaje contrario: la llamada a la acción, exigir responsabilidades y promover la prevención.*

Por desgracia, en España tenemos dos ejemplos muy recientes como indicaba antes, el de la DANA en 2024 y los incendios del 2025. La sociedad ha percibido de la forma más cruel la gravedad de las consecuencias, ya que ha costado vidas, además de las pérdidas económicas y ecológicas.

Se ha hecho mucho hincapié en la necesidad de gestión, y también se ha transmitido desde los medios de comunicación que la catástrofe es evitable - el fenómeno en sí no, pero sí las consecuencias. Se ha tratado ampliamente cómo deben funcionar los sistemas de alerta temprana, los protocolos, las normativas y la necesidad de voluntad política, más allá de la polarización, para que se minimicen los efectos. También transmitimos que no son fenómenos aislados y, aunque debemos evitar caer en repetirnos para no agotar a los lectores, llevamos años insistiendo que la frecuencia de estos desastres va a ser cada vez mayor y que es algo urgente.

Ana: Existen varios foros globales importantes para debatir el riesgo de desastres, el más reciente de los cuales fue la Plataforma Global de la UNDRR, celebrada en junio de 2025. Los organizadores de estos eventos buscan garantizar una amplia representación de todos los sectores de la sociedad. ¿Se está haciendo lo suficiente a nivel local, con la participación y los recursos necesarios para probar o implementar soluciones locales (el contexto de cada zona es clave)? Esto es algo que conversamos con Marcos Concepción Raba (que por cierto es Español), Director Ejecutivo de la GNDRR, en marzo de 2025.

Eva: *Los foros globales como la Plataforma son fundamentales para generar consensos, marcar prioridades y visibilizar la magnitud del riesgo de desastres. Pero lo que se debate allí solo tiene impacto real si aterriza en el ámbito local, con recursos y participación de las comunidades que viven y gestionan el riesgo.*

En España y en muchos otros países se ha avanzado en integrar a la sociedad civil, la ciencia y la administración en la conversación, pero aún queda mucho por hacer. Según los expertos, necesitamos mecanismos que traduzcan la estrategia global en acciones concretas, y que promuevan financiación a nivel local, porque al final es ahí donde se materializa tanto el riesgo como la resiliencia. También hay cierta resistencia social cuando las medidas afectan al uso del suelo, dónde se puede o no construir, o implican cambios en su entorno.

Ana: Cómo podríamos (el equipo de Desastres Evitados y los profesionales, incluyendo científicos) colaborar mejor con los medios de comunicación para hablar sobre desastres. ¿Cuál es tu experiencia colaborando con expertos en riesgo de desastres o científicos para informar sobre desastres? ¿Cuáles son algunos de los desafíos?

Eva: *Como periodista, creo que la colaboración entre equipos como el de Desastres Evitados, los profesionales de las emergencias y los científicos puede mejorar si fortalecemos los canales de comunicación directos y accesibles, de modo que la información llegue a los medios con rigor, pero también con un lenguaje claro para la ciudadanía. En mi experiencia, trabajar con expertos en riesgo de desastres ha sido muy valioso: cada vez más investigadores en España se implican en la divulgación, se ofrecen como fuentes y ayudan a los periodistas a contextualizar y explicar fenómenos complejos.*

Esto ha cambiado mucho en los últimos años y nos facilita enormemente la labor informativa. Sin embargo, no está exento de dificultades, ya que muchos de estos especialistas se ven expuestos a ataques y amenazas, sobre todo cuando sus explicaciones conectan con el debate sobre el cambio climático y la climatología en general.

El reciente caso de la Agencia Estatal de Meteorología (AEMET), criticada tras informar sobre la DANA, ilustra muy bien este reto. También los científicos que informan sobre el cambio climático han sufrido amenazas. Ahí es donde la colaboración entre medios y comunidad científica se vuelve aún más necesaria, para garantizar que la sociedad reciba datos contrastados y fiables frente a la desinformación.

Ana: Muchas gracias, Eva